

VINCENT+FERIA. Una resituación multipolar

Las representaciones artísticas de final de siglo XX y comienzos del presente, se construyen y desarrollan a partir del uso de principios, conceptos y sistemas organizativos provenientes de la ciencia y la tecnología. Los artistas contemporáneos producen y comparten sus experiencias en ámbitos muy distintos a lo que conocemos como el tradicional “atelier des arts”. El barrio, la calle, un barco explorador o un aula son el marco idóneo para evidenciar sus propuestas artísticas. El famoso *concepto ampliado del arte* acuñado por Joseph Beuys (1921-1986), artista alemán cuyas campañas a favor de la democracia directa y la defensa del medio ambiente entendidos como arte, tanto dolor de cabeza produjo a los adoradores del modernismo, continúa expandiéndose en un estallido sin límites ni bordes previsibles. Los conceptualismos, que dieron preponderancia a la idea por encima del objeto artístico, se ven hoy día a kilómetros de distancia debido al insondable universo de opciones que van tomando posición en el arte de nuestro tiempo.

Vemos con naturalidad que la palabra escrita, la acción política, o lo social son piezas claves en el rompecabezas por armar de las artes recientes. Asuntos como los cambios climáticos, un simple acto de participación, las dolorosas huellas de las guerras recientes y los eternos conflictos humanos, una invitación a compartir cualquier experiencia personal, la indetenible información que circula en la red de Internet, la imagen fugaz que refleja la webcam frente al computador, o la existencia misma se han vuelto verdaderos objetos de arte. Gracias a ello la ecuación ARTE=VIDA se legitima con toda propiedad.

El dúo franco-venezolano Françoise Vincent y Elohim Feria se asocia en 1996 bajo la firma VINCENT+FERIA, y se inscriben en el medio artístico internacional desde finales de los años 80. En su trabajo desarrollan un arte de intención y de participación por intermedio de instalaciones, performances, conferencias,

situaciones, apertura de sitios web, con el objeto de evidenciar verdaderos espacios de pensamiento.

En el 2000 presentan **La Universidad Pirata**, desde este espacio invisible ellos construyeron un dispositivo inmaterial y atemporal cuyo antecedente fue un cúmulo de documentos derivados de sus acciones en museos y ciudades, que denominaron **Casa T**. Esta obra se llevó a cabo por primera vez en 1998 en un terreno baldío (cite Champagne, Paris, barrio XX), donde los artistas convocaron a una gran fiesta de casamientos colectivos, y al año siguiente en el Museo Jacobo Borges repitieron la acción bajo la denominación **Taller de vida Casa T Caracas**. El escenario ideal fue el parque del oeste y su museo, allí la comunidad compartió experiencias para reconocer el encuentro, la sonrisa, un buen baile, la solidaridad, la complicidad y el bochinche como obras de arte en medio de un matrimonio general y singular. Las investigaciones y acciones de V+F se llevan a cabo de una forma sorpresiva pero en armonía con el ambiente. Las sesiones de la Universidad Pirata irrumpen una exposición cualquiera en forma de performance o conferencia-gastronómica. Actúan siempre en relación al contexto (naturaleza del lugar, de los invitados, un tema de actualidad, etc.). Su objetivo es insertarse en la realidad para hacer evidente la calidad de vida, cada gesto pudiera ser un detalle de la obra.

En el 2004 participan en una campaña científica en el mar de Weddell (Antártica) lo que va a permitirles desarrollar una “observación participativa”, así como de cuestionar la noción de transdisciplinaridad. En ese ámbito dan a conocer su **Manifiesto del Mar de Weddell** en Buenos Aires donde abogan, “...por la preservación de medio ambiente de la Antártica; por la presencia de los artistas en las decisiones, convenios y tratados de los estados integrantes; por la paz y los pactos de no agresión; por la creación de un punto de observación y de investigación para artistas en una de las bases temporales o permanentes de la Antártica; y por el fin de los apetitos territoriales y de explotación de recursos aun después del 2041”, entre otras peticiones.

V+F son fieles representantes y eco de la *Misión Conciencia* que se desarrolla en Venezuela desde hace ocho años. El país enfrenta una interesante reforma en las estructuras de pensamiento, derrumbes de paradigmas que dan mucho que hablar y pensar en el mundo. V+F despliegan sus megabites en prácticas creativas que abordan diversos lugares del mundo apropiándose de las tecnologías recientes de comunicación como si éstas fuesen herramientas de arte. Recorren el mundo contaminando con vivencias, encuentros furtivos, *symposium*, invitaciones colectivas a degustar un plato venezolano, laboratorios urbanos y una serie denominada ***Exploratorium*** que tienen por objeto cuestionar las representaciones artísticas desafiando los espacios tradicionales destinados a las artes.

Las obras de V+F demuestran en sus acciones que la cultura no sólo nace de un proceso natural sino que adquiere una relativa autonomía, consiste en no quedar desarmado cuando nos enfrentamos con determinados problemas. De hecho lo verdaderamente importante es saber moverse entre saberes compartimentados y una voluntad de integrarlos, de contextualizarlos o globalizarlos. En la 52º Bienal Internacional de Arte de Venecia, el **Exploratorium 0.2** de V+F desarrolla y activa un espacio que conecta a los venezolanos ubicados en los Infocentros¹, con artistas y visitantes al Pabellón de Venezuela en Venecia. La presencia de una ambientación temporal para llevar a cabo actividades de investigación y comunicación a alta velocidad con lugares remotos, nos habla de esta concepción actualizada de la cultura. La propuesta incluye performances donde se intercambian los saberes con los sentidos. *Cacao Station*, *Pan de yuca* y *No quiero comer solo*, son los títulos de las acciones dirigidas a estimular la degustación gastronómica colocarán brindarán a la audiencia aspectos de la sensibilidad y el gusto venezolano, Aquí el sentido del gusto es tratado como elemento de representación artística y un espacio real de Venezuela se percibe

¹ Los Infocentros consisten en salas de acceso gratuito de conexión a Internet ubicados en museos y comunidades educativas en distintas ciudades de Venezuela

gracias al contacto de las papilas gustativas y la acción de compartir un trozo de, *casabe, el cacao y la naiboa*².

V+F proponen estrategias donde queda demostrado que cerebro y espíritu son absolutamente indisociables, pues para que el espíritu emerja del cerebro, no solo es preciso que funcione sino que además se vea estimulado por el entorno, el lenguaje, la cultura. Sólo puede haber espíritu si hay cultura y cerebro. El trabajo artístico del dúo se fundamenta en la capacidad de Investigar, compartir, actuar, comunicar, relacionar, interconectar la realidad social y reafirmar valores sociales partiendo de prácticas creativas que abordan expresiones tomadas de tradiciones y gestos de los cinco continentes hasta las zonas polares.

Ambiente, acción, traslado y virtualidad en convivencia para dar lugar a la resituación del hecho artístico y evidenciar la condición multipolar. Son prácticas creativas que establecen nexos y referencias con el proceso que se vive en la Venezuela actual plena de cambios, resituaciones y establecimiento de nuevas alianzas para dispersar la concentración de poderes en múltiples polos. V+F presentan un inesperado atropello de elementos que generan una obra expansiva con la intención de tender puentes entre el Viejo y el Nuevo Mundo.

Zuleiva Vivas
Abril, 2007

² Naiboa es un alimento preparado con el casabe o pan de yuca. Se hacen pequeñas esferas planas o “tortas” que se cubren con una mezcla espesa de papelón, las cuáles se juntan de a dos como especie de sándwich dulce.